

Miércoles, 25 de noviembre de 2015

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Que la Paz sea una realidad en el mundo, camino hacia la vida, recompensa divina en el corazón de los justos.

Que la Paz sea la bandera izada en el cielo de la Tierra, anunciando la Victoria y la Gloria del Reino de Dios.

Que la Paz sea la cura del pasado, el bálsamo que restaura las heridas de un tiempo de caos y de temor.

Que la Paz alcanzada por los hombres se establezca también en los Reinos de la Naturaleza, impregne el planeta y se irradie hacia los cuatro puntos del universo.

Que la Paz, triunfo de Dios en el corazón humano, sea el principio de los mil años de preparación y de unión con Cristo para que, después de la batalla final, el Reino de Dios vuelva a gobernar el interior de todas las criaturas, sin importar de dónde vinieron.

Que la Paz en el corazón de los que se mantuvieron fieles a Dios sea el motivo de la redención y de la reconciliación con Él, para aquellos que nunca lo encontraron.

La Paz será el motor que impulsará a los hombres a la Salvación.

La Paz es lo que los mantiene de pie en un mundo de dolor y tribulación.

No pierdan la Paz, fuente de Amor y de Vida.

No pierdan la Paz, base para madurar la Fe.

No pierdan la Paz, fortaleza inquebrantable de los mansos.

Sean pacificadores de Cristo, para que así establezcan Su Reinado en este tiempo final.

Paz para todos, Paz en todos, eternamente.

Su amado compañero, pacificador en Cristo,

San José Castísimo